



DE LA

TAREA

LITERARIA

Si en un artículo literario puede hablarse de valores primordialmente gramaticales, podemos decir que este libro es gramaticalmente excelente. ("Tiempo de Adviento". Cuentos por María Mercedes Fonck. Ediciones Universidad de Valparaíso 1977). Como ejemplo nos place destacar que en la página 11 encontramos el rarísimo caso de un escritor nacional que usa en su sentido correcto la voz "celaje", es decir, lo que ésta significa: cierto conjunto de nubes, principalmente en el horizonte, y no como sinónimo de velocidad, que es un barbarismo barbarismo chileno en que hemos visto caer hasta a un académico de la lengua... (a otro lo vimos escribiendo desaharía por desaharía....oh, los académicos!).

La autora, pues, escribe bien su libro y en sus cuentos hallamos una agradable pulcritud. De veras agradable: ni obscenidades, ni pornografía, ni pèle-mêle en los tiempos verbales y, gran cosa también, nada de retahílas sin puntuación, a lo Joyce, con que los escritores durante más de una década llegaron a hantiarlos tremendamente.

Ahora bien. ¿Qué le falta a este libro que lo lleva a perderse entre la multitud de libros que se publican? A nuestro ver, dos cosas que en arte, como tanto se ha dicho, son dadas "por añadidura" según el capricho de los dioses, es decir, le falta estilo, le falta pasión.

Vamos a referirnos a un caso en que la autora pergeñando una imagen literariamente bien aida, le quita inmediatamente el valor o la magia creadora, agregándole una siguiente frase completamente anodina. Veamos. Ella escribe:

"Permanecemos en silencio hasta que el sol recogió sus arreboles y se fue". No puede negarse que hay aquí cierta originalidad, pero sigue así: "Entonces las sombras se apagaron y la tarde se vistió de azul para ella y para mí". Agregado convencional que además perjudica lo anterior. ¿por qué no terminó el párrafo en la frase se fue? He ahí uno de los aspectos en que podría decirse que comienza el poder del estilo: suprimir. Luego otro: distinguir qué metáfora levanta, ilumina, lleva a cabo una descripción, y cuál sobra, no dice nada o dice lo ya dicho por otros.

Al comienzo, página 13, hay otra figura bien lograda: "Surcamos el mar como la punta de una hermosa flecha abriendo el horizonte".

EL Cronista Sept. - Oct. - XI - 1977. P. 3. Supl.

De lo transcrito podríamos decir que la señora Fonck tiene esas condiciones naturales que llevan a las personas a escribir. Si indagándose a sí misma, estudiándose, relejándose pudiese descubrir en qué radica la ausencia de - confundía que presenta su escritura, cierta debilidad en la trama de sus cuentos y en los personajes que en ellos habitan, creemos que puede ofrecernos un próximo libro que pueda significar un hito en nuestra actual y no muy brillante hacienda literaria.

No debemos terminar sin destacar el mejor cuento del volumen, en nuestra estimación, desde luego: "piojoso". Es un breve buen cuento.

M. C. G.

De la tarea literaria [artículo] M. C. G.

AUTORÍA

M. C. G.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1977

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

De la tarea literaria [artículo] M. C. G.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile